

CONVIVENCIA DEMOCRÁTICA

Demócratas antes de los 18 años

Proyecto de Innovación
financiado por el IDEP

Sistematizar una experiencia de innovación educativa en el campo de la convivencia democrática ha permitido al Colegio del Santo Angel trabajar tres problemas: el fenómeno del poder en la escuela, los aprendizajes de convivencia democrática en los jóvenes y el papel de los ambientes de aprendizaje y las mediaciones pedagógicas en la escuela deliberativa.

En relación con el problema del poder en la escuela, la comunidad educativa del Colegio Santo Angel asumió los retos y el riesgo de la descentralización, el fomento de la participación juvenil, el desarrollo del liderazgo estudiantil y el diseño de una estrategia de gobernabilidad escolar que empodera a los estudiantes reconociendo su condición de protagonistas en los procesos de cambio.

La estrategia de gobernabilidad escolar permite a los maestros y estudiantes aprender a negociar, conciliar, proponer y concertar en un ambiente de respeto a las diferencias, donde el consenso y el disenso se convierten en el ambiente de aprendizaje para la construcción del orden social esperado y deseado por la comunidad educativa.

En relación con los aprendizajes de convivencia democrática el Proyecto Educativo Institucional del Colegio Santo Angel, hace énfasis en la formación de sujetos capaces de conocer, valorar y optar con autonomía intelectual, moral y social. Dentro de este énfasis del PEI el proyecto de educación para la convivencia democrática orienta la autonomía moral y social desde la formación de criterios y construcción de propuestas de sentido en ambientes deliberativos y propositivos.

El Colegio Santo Angel sistematiza diez años de su experiencia de innovación para la convivencia democrática. Gracias al proyecto los jóvenes tienen a su alcance herramientas y estrategias que les permiten asumir el problema del poder, la diferencia, la gobernabilidad y la participación en la escuela.

Formar a las estudiantes en valores de convivencia democrática implica crear cotidianamente ambientes y experiencias de deliberación y proposición, confrontación y oposición, desarrollar competencias comunicativas, aprender a trabajar en equipo y diseñar proyectos participativos en la búsqueda del bien común.

Considerar la convivencia democrática como un ideal que se hace posible en la cotidianidad de una comunidad educadora, implica trabajar con un modelo de resolución de conflictos que permita la interacción dialéctica entre diferencia y poder en una escuela deliberativa habitada por subculturas juveniles.

En una escuela deliberativa que aspira a convivir democráticamente, la pedagogía como práctica cultural crítica, interpreta y potencia los procesos y las relaciones a través de

Formar a los estudiantes en valores de convivencia democrática implica crear cotidianamente ambientes y experiencias de deliberación y proposición, confrontación y oposición.

un lenguaje ético político en el cual se negocian textos e identidades, se regulan las relaciones y se aprende a convivir respetando la identidad y dignidad de la persona y las prácticas y modos de ver el mundo que son objeto de una valoración singular.

Problematizar los ambientes y mediaciones pedagógicas nos lleva a preguntarnos por las condiciones y experiencias que hacen posibles los aprendizajes de convivencia democrática entre pares y entre genera-

ciones y organizar la escuela como un escenario para el ejercicio de ciudadanía y como una experiencia de lo público para el niño.

El proyecto Demócratas antes de los 18 años trabaja el concepto de lo público y el ejercicio de ciudadanía propiciando experiencias de deliberación y elección popular, orientando el diseño de propuestas y programas de intervención social, desarrollando capacidades de negociación y conciliación, y definiendo criterios y límites que regulen las relaciones entre los miembros de la comunidad y con el entorno.

Sistematizar la experiencia de innovación en educación para la convivencia democrática permitió a la comunidad educativa del Santo Angel reflexionar sobre la práctica, construir categorías analíticas para interpretar los procesos vividos, acceder a la producción de conocimiento mediante la elaboración del estado del arte, periodizar y secuenciar los logros alcanzados en cada una de las estrategias y producir materiales educativos que ponen al alcance de los maestros el método y los procesos pedagógicos y al alcance de los jóvenes herramientas y estrategias que les permiten asumir el problema del poder, la diferencia, la gobernabilidad y la participación en la escuela.



El ejercicio de sistematización de una innovación puede considerarse una forma de producción de saber que permite a la escuela y a los maestros la fundamentación de la acción y la contextualización de la experiencia descubriendo la significación, el impacto, la dirección y dinámica del cambio y la producción de sentido en los proyectos personales de vida y en el proyecto comunitario.

Nota: Proyecto de innovación, financiado por el IDEP, 1998-1999